

## El flanco íntimo del rector

► VIENE DE PAGINA 5

llero con bata regando su pasto en Guardia Vieja”, cuenta.

Para el 11 de septiembre de 1973, Sánchez veía, en ese mismo trayecto, tanques fuera de La Moneda. No olvida ese día: “Tenía 12 años. Nos pusimos a jugar a la pelota en la calle y por arriba pasaban los aviones. Se sentía el bombardeo. El día 13 se levantó el toque de queda para que la gente pudiera comprar y muchas personas corrían por la calle. Mi mamá entró a nuestra pieza muy asustada, diciendo que había gente que nos podía atacar”.

Su madre era cercana al Partido Nacional. Y su padre a la Democracia Cristiana. Ninguno de los dos militó en un partido. Votaban por candidatos distintos. Sánchez se fue formando su propia visión política de a poco. En 1982 fue presidente del Centro de Alumnos de Medicina, donde tuvo desacuerdos con la Feuc gremialista de esa época. “Cuando me eligieron, sabían que yo no era partidario del régimen militar, porque yo daba opiniones críticas”.

Aún más. Dos años después, instaló junto a compañeros de Medicina una unidad de cuidados especiales en la Parroquia Lo Hermita para quienes resultaran heridos en las protestas contra el gobierno. “El 84 fue un año de mucha tensión política y atropello a los derechos humanos. De mucha embestida del gobierno militar contra la gente, eso me dolía mucho. Había operativos militares a las seis de la mañana en las poblaciones, saca-

ban a la gente a las canchas de fútbol, registraban las casas. A mí eso me violentaba mucho”. Con esa convicción, una vez cada tres semanas partía en micro a las tres de la tarde y se quedaba en la parroquia hasta las siete de la mañana del día siguiente.

Muchos años después, 27 para ser exactos, Sánchez debió vérselas de nuevo con las protestas. Pero de manera distinta, desde la otra orilla. Como rector de la UC, en 2011 tuvo que enfrentar el movimiento estudiantil. Y no pocas críticas. En agosto de ese año, por ejemplo, tomó la decisión de desalojar una toma en el patio de Humanidades del Campus San Joaquín. “Fue doloroso dejar entrar a carabineros... Bueno, que un rector autorice la fuerza pública contra los estudiantes es doloroso. Además, si yo te he contado historias de mi vida personal en la dictadura, más doloroso para mí. Pero yo no podía permitir que al día siguiente hubiera enfrentamientos entre alumnos a favor y en contra de la toma de un campus. Yo debo ejercer mi función. Uno no está en este cargo para ganarse amigos o ser Nobel de la Paz”.

De todo esto hablaba con sus siete hijos. Cuatro de ellos estudian en la UC. El resto sigue en el colegio. Cada uno le daba su opinión. La que se vio más afectada fue Monserrat, estudiante de Historia. “En su patio pegaron carteles que decían ‘rector milico’, ‘rector facho’, ‘Sánchez persona non grata’. Imagínate entrar todos los días a un patio donde dicen esas cosas de tu papá... Es duro”.

En diciembre de 2011, el rector nuevamente actuó como dice que corresponde a su cargo. Esta vez, el roce fue con ministros del gobierno de Piñera. Fue para el homenaje al fallecido líder gremialista Jaime Guzmán. Sánchez aclara que él asistió porque era una ceremonia para un ex profesor, no por ser cercano a la UDI. Y porque asistiría el Presidente de la República. Recuerda que “se produjo una manifestación, los estudiantes acorralaron a los invitados y empezaron a golpear los vidrios. La guardia presidencial y varios ministros me decían: ‘El Presidente no puede venir, hay que hacer actuar a Carabineros’. Yo me negué. Cuando tú dices que entre Carabineros, entran bombas lacrimógenas, guanacos, perros, y ahí tú ya perdiste el control. Entonces me dijeron: ‘Bueno, entonces el Presidente no viene’. Y yo dije: ‘Bueno, no puede venir nomás’. Después no sé cómo pude tragarme la comida, porque en las dos horas siguientes hubo comentarios sobre que el rector no tomó la decisión correcta... Pero lo cierto es que a la hora los estudiantes se habían ido y nadie más golpeó nada, se produjo un silencio pacificador. Estoy seguro de haber hecho lo correcto”.

En la UC se comenta que Sánchez no le teme a las consecuencias de las cosas y por eso es capaz de tomar decisiones. “No le tiembla la mano”, dice Guillermo Marshall. Como cuando recién asumido, y ante la complicada situación financiera de Canal 13, fue a hablar personalmente con el cardenal Francisco Javier

SIGUE EN PAGINA 8 ►



1



2

1. El rector, en una reunión con académicos de la Facultad de Ciencias Biológicas.

2. Ignacio Sánchez sigue atendiendo a sus pacientes todos los martes, desde las cinco a las ocho de la tarde, en la Clínica de la UC en San Carlos de Apoquindo.